

La fuerza de la dimensión editorial: nuevas perspectivas en los estudios sobre producción y circulación literaria

*The strength of the publishing dimension: new
perspectives in studies on literary production
and circulation*

Daniela Szpilbarg

(CONICET)

danielaszpilbarg@gmail.com

RESUMEN

La reseña retoma los principales aspectos conceptuales, así como un detalle de la estructura del reciente libro de José Luis de Diego publicado en la Editorial Ampersand: *Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición*, incluido en la colección Scripta Manent. A lo largo del libro, el autor explora y desarrolla los siguientes interrogantes: ¿Qué reflexiones metodológicas pueden y deben hacerse en este campo de estudios? ¿Cómo se relacionan las políticas editoriales con los lectores y la lectura? ¿Qué proyectos editoriales pueden abordarse para enriquecer los estudios sobre la historia editorial del siglo XX en Argentina? ¿Cuáles son los principales actores y problemáticas de este sector en la actualidad? El compendio reúne ensayos publicados y presentados por de Diego en distintos volúmenes y seminarios entre los años 2016 y 2018.

Palabras clave: campo editorial; José Luis de Diego; Argentina; Libros.

ABSTRACT

The review takes up the main conceptual aspects as well as a detail of the structure of the recent book by José Luis de Diego published in Ampersand Publishing House: *The authors do not write books. New contributions to the history of the edition*, included in the Scripta Manent collection.

Throughout the book, the author explores and develops the following questions: What methodological reflections can and should be done in this field of studies? How do editorial policies relate to readers and reading? What editorial projects can be tackled to enrich studies on the editorial history of the twentieth century in Argentina? Who are the main actors and problems in this sector today? The compendium gathers essays published and presented by de Diego in different volumes and seminars between 2016 and 2018

Keywords: publishing field; José Luis de Diego; Argentina; Books.

El sugerente título del libro remite, como el mismo de Diego aclara en su prólogo, a una cita de Roger Stoddard que refiere al proceso editorial que subyace detrás de todo libro: textos que, por intermedio de las imprentas e instituciones como editoriales, cobran su formato físico en un soporte –el libro– que permite ser leído y atesorado por su carácter duradero. Así, desde el título adelanta el corazón del texto, que a lo largo de las páginas de Diego enriquece con la exploración de distintos aspectos de esa figura y esa actividad: el editor o editora y el quehacer editorial. *Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición* ha sido recientemente publicada en la colección Scripta Manent de la editorial Ampersand, una de las casas editoriales que en la última década ha contribuido a la publicación de textos centrales del campo de estudios sobre la edición, el libro y la lectura.

Se trata, entonces, de un libro *sobre* los libros y sus procesos de creación, difusión, circulación y consumo, y por eso mismo este volumen abona a un campo de estudios que piensa el libro como un objeto producto de acciones sociales, y poseedor además de la dualidad intrínseca de ser un bien cultural y económico. Por ende, los distintos trabajos recorren y analizan aspectos de la edición argentina y latinoamericana de los siglos XX y XXI a partir del abordaje de las políticas y de los proyectos editoriales. A lo largo del libro, de Diego echa luz sobre algunas cuestiones que sobrevuelan los distintos trabajos: ¿Qué reflexiones metodológicas pueden y deben hacerse en este campo de estudios? ¿Cómo se relacionan las políticas editoriales con los lectores y la lectura? ¿Qué proyectos editoriales pueden abordarse para enriquecer los estudios sobre la historia editorial del siglo XX en Argentina? ¿Cuáles son los principales actores y problemáticas de este sector en la actualidad?

El compendio reúne ensayos publicados y presentados por de Diego en distintos volúmenes y seminarios entre los años 2016 y 2018: por ejemplo, el primer trabajo del volumen fue expuesto en un seminario en la Universidad de Alcalá en el que se discutieron aspectos metodológicos sobre los modos de historizar la edición, y el trabajo que cierra el libro surge de una combinación de dos textos: uno escrito primeramente con la finalidad de integrar el tomo 12 de la *Historia crítica de la literatura argentina*,

dirigida por Noé Jitrik, y otro aparecido en la *Revista Hispánica Moderna* de la Universidad de Columbia.

Estos ensayos, que en algunos casos abordan casos específicos –como el análisis de la pionera editorial de Santiago Rueda–, reunidos en un libro, ganan peso en la continuidad que les otorga la lectura en este formato, y permiten confirmar aquel *efecto libro* con el que Darnton se refería a aquellos textos que en su conjunto adquieren, además de la conservación, fijeza y cristalización propias del soporte libro, una totalidad y un sentido propios, un hilo narrativo que resulta más que la suma de sus partes. De este modo, estas reflexiones, hipótesis y análisis emergen como escalas de un problema más amplio y profundo: las políticas editoriales, su vinculación con las redes intelectuales en Argentina y América Latina, y la relación –ambivalente en algunos casos– de la producción editorial con el mercado.

El libro se estructura en dos secciones: “Ensayos” y “Estudios”, que se diferencian por el objeto de estudio y por los registros lingüísticos utilizados. El primer grupo lo componen dos ensayos: el primero de ellos, titulado “Editores, políticas editoriales y otros dilemas metodológicos”, explora los problemáticos abordajes metodológicos en esta disciplina y aborda dos cuestiones centrales: una serie de reflexiones en torno a la propia institucionalización del campo de estudios, y una disquisición sobre lo que el autor llama “dilemas metodológicos”. Este texto, uno de los fundamentales, permite al autor –y por ende al lector– reflexionar acerca del problema de la institucionalización de un campo de estudios cuyo objeto es interdisciplinario. En este sentido de Diego afirma que los objetos de estudio son construcciones, y que no existen *a priori* relaciones de propiedad entre disciplinas y objetos. El autor presenta las dicotomías de este campo de estudios y las detalla: lo nacional/mundial; lo cuantitativo/cualitativo, lo disciplinario/interdisciplinario. De Diego afirma entonces que las controversias teóricas solamente pueden resolverse en el estudio de casos, es decir que más que con objetos, nos enfrentamos con “problemas” metodológicos. El segundo texto que compone esta parte, “Editores en la literatura” es un ensayo en el que el autor rastrea la presencia de editores ficcionalizados en obras argentinas y extranjeras y los clasifica en una tipología en la que podemos encontrar distintas representaciones de editores, desde “El sultán” en *Las ilusiones perdidas* de

Balzac; “El oportunista” en el relato “Entierro de un gran editor” de Max Aub, “El hipócrita” en el relato “Bibliográfica” de Haroldo Conti, o “La enigmática reina” en una novela del escritor Daniel Pennac, entre otros ejemplos.

La segunda parte del libro, “Estudios”, se compone de cuatro artículos, en los que los espacios se concentran considerando, primero, y más panorámico, el ámbito de América Latina –en el caso del trabajo “Redes intelectuales y proyectos editoriales en América Latina”–, y tres estudios centrados en Argentina que proponen una continuidad y una complementariedad cronológica: “Un catálogo para Santiago Rueda”, “La edición de literatura en la Argentina de fines de los 60” y “La literatura y el mercado editorial”

En estos últimos tres trabajos del libro, el concepto central que conduce el análisis es el de políticas editoriales, consideradas por el autor como las decisiones y acciones que conllevan concepciones del libro, la cultura y la literatura y tomas de posición en determinadas coyunturas del campo cultural, una definición que de Diego utiliza para abrir distintos planos de análisis, tanto subjetivos como objetivos, acerca de las percepciones y representaciones de los editores y sus productos: los catálogos. Esta vinculación entre los editores, los catálogos y los lectores es un problema analítico que el autor retoma en diversas oportunidades: tanto para establecer hipótesis sobre la figura de la editorial de Santiago Rueda, como cuando analiza el *boom* de la literatura latinoamericana, y se pregunta si ese fenómeno fue producto de los editores, de los lectores, de los editores extranjeros o del mercado, apuntando que la respuesta puede resultar de una combinatoria de esas variables.

En los trabajos de la segunda sección se destaca también el concepto de “redes intelectuales”, donde el autor no solamente vincula la circulación internacional de las ideas con proyectos editoriales específicos, sino que al hablar del americanismo / latinoamericanismo, propone una concepción del americanismo como “una operación cultural y comercial de determinados catálogos en nuestro continente”, generando una intervención teórica muy valiosa para pensar proyectos editoriales emblemáticos del continente, como el Fondo de Cultura Económica y también emprendimientos menos analizados como la editorial Ercilla de Chile, y postular hipótesis de interés, como la que desarrolla

acerca de que hay un americanismo de corte más ideológico en la década de 1930 y un americanismo más comercial en los cincuenta que ejemplifica con la editorial Sudamericana.

En el capítulo llamado “La edición de literatura en la Argentina de fines de los 60” el autor explora este periodo, y demuestra que si bien la época se describió como una “primavera editorial”, esa “primavera” coincidió con una caída de las exportaciones, derivada de la recuperación de la industria española, por lo que las editoriales argentinas debieron volcarse y apostar al mercado interno, generando un *boom* del libro argentino y latinoamericano que se describe a partir de una progresiva “desespañolización” y “latinoamericanización” de los catálogos. La caracterización de esos procesos da cuenta también de las reflexiones metodológicas del comienzo vinculadas a la imposibilidad de reducir el análisis de un campo editorial dentro de las fronteras de un país.

El último texto, “La literatura y el mercado editorial”, comienza en la década del setenta para adelantar un planteo sobre los efectos de la concentración editorial. Siguiendo la línea cronológica, se retoma la cuestión de la polarización del campo editorial en los 2000, la herencia de procesos de ciertas editoriales nacionales, y por último las prácticas solidarias que muchas editoriales ponen en práctica para su supervivencia y estrategias de financiamiento, como por ejemplo la emergencia de los stands colectivos de editoriales independientes, que le permite a de Diego remarcar lo que denomina la “persistencia de la vocación” de ciertos editores.

En definitiva, a lo largo de la obra se responde a las preguntas planteadas al comienzo, aunque el libro posee un objetivo mucho más ambicioso: por un lado, enriquece y dialoga tanto con la compilación dirigida por el mismo de Diego en 2006 y reeditada por Fondo de Cultura Económica, *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2010*, como con su reciente libro *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*, publicado en la misma editorial en 2015; así como con recientes trabajos de otros investigadores argentinos de ese campo de estudios, como *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI* de Gustavo Sorá publicado por Siglo XXI en 2017, o *Editores y política: entre el mercado latinoamericano de libros y el primer*

peronismo (1938-1955), de Alejandra Giuliani, publicado por Tren en movimiento en 2018; por otro lado, profundiza en reflexiones sobre aspectos metodológicos centrales de una disciplina en franco crecimiento y consolidación.

Un trabajo de estas características permite al lector contar con un panorama nacional, regional e internacional para pensar la problemática actual de la edición, así como las políticas editoriales que han signado la industria nacional, sobre la premisa de que los aspectos subjetivos/objetivos, nacionales e internacionales merecen un análisis y una consideración pormenorizada a la hora de abordar investigaciones sobre la producción de libros en Argentina. Este libro presenta una cartografía de la edición tomando en consideración aspectos centrales como los condicionantes económicos y políticos que se vinculan con las políticas editoriales y que adoptan en Argentina y América Latina formas singulares. En definitiva, se trata de un libro fundamental de y para este campo de estudios en Argentina, que contribuye, a través de una importante labor de investigación en base a archivos y catálogos, a postular hipótesis novedosas y necesarias para pensar estos objetos en la actualidad.



Este artículo ha sido publicado bajo una licencia
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).